

## EL BORRICO Y EL AVE FÉNIX

NADA INDICA QUE SIN AMOR NO SE PUEDA HACER UNA BUENA PAELLA. NADA SUGIERE QUE EL SOBRESALTO DE UNA MUJER PREÑADA NO SEA YA EL ANUNCIO DE UNA PANTERA QUE QUIERE SALIR AL MUNDO PARA VENDER NOS UNA Casa Adosada. NADIE NIEGA QUE UN BORRICO NO pueda SER EL AVE FÉNIX QUE SIEMPRE ESTUVIMOS ESPERANDO, O LA PUBLICIDAD DE UNA COMPAÑÍA DE SEGUROS: FINISTERRE, EL CABRÓN QUE NOS VENDE UN LIBRO INTRAGABLE, EL ÚLTIMO ORDENADOR, LA ÚLTIMA CÁMARA DIGITAL, EL ÚLTIMO POLVO QUE ECHAMOS CON UN DELINCUENTE. NINGÚN MENTIROSO ES MEJOR COMO NO SON MEJORES LOS MELONES PLANTADOS POR UNA MANO U OTRA. ES CIERTO QUE EL BURRO ES EL AVE DE LAS HORMIGAS, LA SERENA REFLEXIÓN DE TODOS LOS QUE NACIMOS EN UN JUEVES, LA EXACTA PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN DE ESTE VERANO. HEMOS VENIDO AL LUGAR DONDE REBUZNA EL AVE, DONDE EL CANTO DE LOS BORRICOS CARACOLEA EN NUESTRA OREJA COMO UN CONCIERTO DE SOLES Y PLANETAS EN OTRA GALAXIA DONDE ARMANDO Y LAURA SE AMAN COMO EN EL CINE, DONDE EL PIANO MACHACADO POR UN TANQUE ES UN BESO COMO EL TUYO Y EL MÍO, AQUEL DÍA DEL VERANO DE 1969, EN BENIDORM, EN UN PISITO ALQUILADO PARA ESO, CON UN TELEVISOR Y MUCHA GINEBRA, BAJO EL SOL DEL QUE FUERA MI ÚNICO VERANO, AQUEL SOL QUE AHORA BRILLA EN ESTA HABITACIÓN, DONDE ESCRIBO Y NOS VEO A LOS DOS, PERSEGUIDOS POR UN BURRO, AMADOS POR UN AVE, ENTRE LAS RISAS Y LAS CENIZAS DE TODOS NUESTROS AMIGOS, SUBIDOS A LA ÚLTIMA MOSCA DEL VERANO, VISITANDO NO SE SABE QUÉ PLANETA REMOTO de nuestra infancia.

Dionisio Cañas